

Lorenzo LÓPEZ TRIGAL (Coord.): *Zamora. Un espacio de frontera*, Zamora, Fundación hispano-portuguesa "Rei Afonso Enriquez", 1994, 395 páginas.

Francisco LÓPEZ SÁNCHEZ, Valentín CABERO DIÉGUEZ: *La frontera hispano-portuguesa en el marco de la nueva Europa: La región fronteriza de Salamanca*, Salamanca, C.S.I.C.-Universidad de Salamanca, 1994, 274 páginas.

Las publicaciones aquí presentadas suponen una aportación al conocimiento de la realidad social y económica así como al reconocimiento de los desfases y las posibilidades de futuro que ofrecen las zonas fronterizas de Castilla y León con Portugal.

En el caso de Zamora, coordinado por L. LÓPEZ TRIGAL, es fruto de la colaboración de las Universidades de León y Salamanca y, para la región fronteriza de Salamanca, F. SÁNCHEZ LÓPEZ y V. CABERO DIÉGUEZ dirigen el equipo de investigación integrado por especialistas del Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología del C.S.I.C. y del Departamento de Geografía de Universidad de Salamanca con la colaboración de otras personalidades e instituciones. Paralelamente, se realizan estudios del sector portugués (Trás-os-Montes y Beira Interior) para ofrecer una caracterización conjunta de este tramo interfronterizo.

En ambos trabajos se señala la evolución y situación actual de las relaciones entre los dos Estados, relaciones que se profundizan con su entrada en la Unión Europea hace una década. A partir de entonces surgen diversas iniciativas comunitarias canalizadas a través del FEDER con programas específicos para corregir los desequilibrios de espacios fronterizos marginales. En esta línea, el programa INTERREG facilita inversiones para estas zonas que en la primera fase (1990-1993) se destinaron, mayoritariamente, en la frontera hispano-portuguesa, a infraestructuras de comunicaciones para "permeabilizar" la frontera. La segunda fase comienza en 1994, formando parte de los estudios iniciales los libros que se reseñan; ésta mantiene las orientaciones de la primera y hace hincapié, como medida necesaria, en la cooperación entre los Estados y entre los entes regionales y locales de uno y otro país. Hay que ser conscientes de las dificultades que plantea, como son: los inconvenientes de establecer programas conjuntos (existe una actitud de colaboración puesta de manifiesto en los protocolos firmados por algunas instituciones y en algunos ejemplos puntuales), la escasa vinculación entre las administraciones, la diversidad de divisiones territoriales..., lo que permite, a pesar de la bonanza de los objetivos, dudar de los resultados y, más aún, conociendo las limitaciones y el escaso alcance que ha tenido la primera fase.

La estructura y el tratamiento de la información son similares en los dos trabajos. En el caso de Zamora los contenidos se agrupan en torno a cuatro bloques:

I. Las bases de referencia. En él se analizan, en capítulos sucesivos, el sistema territorial y el poblamiento, los recursos naturales, la población y el empleo y la renta.

II. Las actividades económicas. Se estudia el peso e importancia de los diferentes sectores así como la estructura empresarial.

III. Los marcos de apoyo. Infraestructuras, equipamientos y estructuras de encuadramiento.

IV. El diagnóstico y la programación. Se desarrolla a nivel provincial y comarcal e incluye una síntesis, especialmente destacable, de las características sociales y económicas y las actuaciones necesarias para neutralizar los estrangulamientos localizados.

En el caso de Salamanca, en la introducción se caracteriza a la frontera hispano-portuguesa como "un territorio intensamente deprimido" y se hace una valoración del programa Interreg y de las estrategias de futuro; los contenidos se suceden a lo largo de quince capítulos (caracterización geográfica, la estructura y dinámica de la población, el poblamiento, las infraestructuras, el sector agrario, equipamientos públicos,...) que definen la situación general del ámbito de estudio y ponen de manifiesto las debilidades y desajustes y la posible revitalización.

Se advierte, entre ambos, una diferencia en la escala de análisis; para Zamora la base es el marco provincial y comarcal, incidiendo en los municipios y comarcas fronterizas (Sanabria, Aliste, Tábara y Sayago) mientras que para Salamanca se opta, como base espacial más ajustada, por los partidos judiciales de Ciudad Rodrigo y Vitigudino apoyados, en ambos casos, con datos comparativos autonómicos o nacionales.

A pesar de las diferencias, las similitudes entre las zonas fronterizas de Zamora y Salamanca, unido a la paridad de criterios que siguen las publicaciones, permiten extrapolar y valorar conjuntamente los dos libros. A continuación resumimos sus principales contenidos.

- Los recursos humanos son, como en otras áreas deprimidas, quizás los que mejor definen el grado de desarrollo y la integración económica de todos los sectores, reflejado en la presencia de niveles críticos en sus variables más características: tasas elevadas de envejecimiento, falta de relevo generacional o la presencia de vacíos demográficos; aspectos determinantes y presentes, tanto en Zamora como en Salamanca, en proporciones elevadas como bien reflejan los autores. Afectan principalmente a estas zonas fronterizas presentando, por ejemplo, densidades inferiores a 20 hab./km² llegando en algunos municipios a ser inferior a 5 hab./km².

- Dentro de la estructura económica y empresarial se valoran los distintos sectores de actividad que manifiestan el peso predominante del primario representando, por ejemplo, en Zamora el 17,3% de la población ocupada y el 19% del VAB. Dentro de este sector la ganadería es especialmente importante en Salamanca, mientras la agricultura complementa sobre todo en Zamora; existen además diferencias entre ambas en cuanto a sistemas de explotación, tenencia de la tierra,... La representatividad del sector industrial es escasa y el terciario está dominado por los servicios públicos. De

forma exhaustiva, con profusión de datos, se especifican los sectores básicos, los procesos de modernización y los ajustes productivos estimados como necesarios (superficies, tipos de cultivos, mecanización, integración empresarial, distribución de rentas, nivel de accesibilidad a mercados, ...).

- Otro grupo de capítulos se dedica al análisis de la calidad de vida en cuanto a dotación de servicios públicos. La valoración de infraestructuras y equipamientos mínimos manifiesta las debilidades, sobre todo, en materia de comunicaciones internas y de pasos fronterizos que dificultan sobremanera la integración territorial y las relaciones comerciales tanto con el resto de España como con Portugal; la N-620 es el eje de comunicación más dinámico entre los dos países, en torno a ella han crecido algunos núcleos intermedios (La Fuente de San Esteban, Sancti-Spíritus, Fuentes de Oñoro) a los que se pueden añadir Lumbrales y Fermoselle, todos ellos con funcionalidad en su área más inmediata.

El hecho de ser frontera no es causa, ineludiblemente, de subdesarrollo, de hecho, otros territorios interfronterizos de la UE ejemplifican modelos de pleno desarrollo, pero en el caso de Zamora y Salamanca, al margen de la influencia del efecto frontera, otras características como la escasez de recursos, la falta de iniciativas comunes entre dos Estados (cuando han mediado intereses importantes se ha llegado a acuerdos bilaterales como para la explotación hidroeléctrica del Duero internacional), la debilidad de los intercambios interfronterizos locales (limitados tradicionalmente a las áreas más aledañas a la raya), el olvido secular de las administraciones, o su carácter periférico alejado de las vías de comunicación y de los mercados han determinado la situación de marginalidad en que actualmente se encuentran. Sin embargo, a medio y largo plazo, si se dan las condiciones necesarias, se puede esperar un cambio positivo en algunas variables, sobre todo las que afectan al anquilosamiento económico.

Las perspectivas de desarrollo han de pasar por la modernización de las estructuras productivas, sobre todo las agrarias, principal base económica, complementando sus rendimientos con otras actividades. Algunas acciones a llevar a cabo serían:

- Ajuste de los costes de producción lo que supone, entre otras medidas, el establecimiento de umbrales mínimos en las explotaciones (número de cabezas y base territorial suficiente), abandono de cultivos poco rentables o racionalizar las inversiones en capital fijo (maquinaria, instalaciones, ...).

- Selección de la cabaña ganadera autóctona de tipo extensivo como la Morucha, Alistana o Sayaguesa, razas menos exigentes y bien adaptadas a las condiciones naturales de la zona.

- Conservación y fomento de la dehesa como aprovechamiento integral, soporte de actividades agrícolas y de la ganadería extensiva (vacuno, ovino y porcino), además de las posibilidades cinegéticas, turísticas u otras que pueden complementar las rentas agrarias.

- Establecimiento, a falta de tradición industrial, de mecanismos para poner en práctica proyectos e iniciativas industriales y artesanales que finalicen los procesos productivos. Igualmente, favorecer el acceso a los

mercados incentivando la comercialización y la venta. La transformación de productos agrarios es una actividad con buenas posibilidades de desarrollo (constituye actualmente la principal industria zamorana).

- Promoción y planificación de las posibilidades turísticas y de ocio de las zonas rurales y espacios naturales como el lago de Sanabria o los Arribes del Duero con propuestas empresariales que impliquen a la población de estas zonas y generen plusvalías que reviertan en las economías locales.

Entre los factores que inhiben este desarrollo se pueden citar:

- Debilidad poblacional y falta de efectivos jóvenes en el medio rural contrapuesto a la elevada concentración en las capitales provinciales (Salamanca aglutina casi el 50% de la población de la provincia). El envejecimiento de la población lleva consigo un incremento de servicios específicos como la asistencia social y sanitaria y el planteamiento de otros como el transporte colectivo de viajeros (frecuencia y oportunidad de horarios), que facilita la movilidad y el acceso de este grupo de edad a los servicios y mercados comarcales y provinciales, sobre todo para desplazamientos periódicos, aspecto agravado por la disminución de las líneas al reducirse la ocupación y, por tanto, la rentabilidad. Adquieren también importancia en ámbitos rurales los flujos poblacionales estacionales (estivales y de fin de semana) que están induciendo un progresivo fenómeno de urbanización del campo y demandando nuevos servicios.

- Falta de tradición empresarial y de asunción de riesgos, elevada edad media del empresariado y de los titulares de explotaciones agrarias, débil preparación profesional y escaso grado de asociacionismo.

- Escasa integración territorial destacando la deficitaria conexión entre los centros comarcales (Ciudad Rodrigo-Vitigudino-Bermillo de Sayago-Alcañices-Puebla de Sanabria). Estos centros, salvo Ciudad Rodrigo, no poseen una infraestructura suficiente ni ejercen el poder de atracción que corresponde a cabeceras de comarca consolidadas, son poblaciones con una oferta de bienes y servicios limitada, lo que determina la dependencia de otros centros, en especial de las capitales provinciales.

Hay que destacar, por último, los capítulos finales de cada libro donde se reflejan los diferentes programas de actuación e inversiones previstas por las diferentes administraciones nacionales (local, autonómica y central) y comunitarias, así como los marcos de cooperación transfronteriza orientados a la mejora de las comunicaciones y a la dotación de equipamientos de las áreas adyacentes a la frontera con la finalidad de integrarlos en el espacio económico europeo.

Estas características, esbozadas aquí parcialmente, junto con el resto de variables que definen estos territorios fronterizos, son desarrolladas de forma sistemática y pormenorizada con un importante apoyo bibliográfico, documental y estadístico acompañado por numerosos mapas y gráficos, que garantizan una visión global y completa de Zamora como espacio de frontera y de la región fronteriza de Salamanca.

En suma, unos trabajos de carácter interdisciplinar, necesarios para el conocimiento de la situación socioeconómica de estas zonas y avalados por

la ya dilatada trayectoria de sus autores en la investigación de los problemas que afectan a estos territorios. La preocupación general por los problemas de la frontera hispano-portuguesa es bastante reciente; sin embargo, el estudio de los hechos fronterizos, en particular esta frontera, y sus implicaciones territoriales, sociales y económicas han sido abordados, desde hace tiempo, por los geógrafos de los Departamentos de Geografía de las Universidades de León y Salamanca. Destacan, entre otros, los trabajos de L. LÓPEZ TRIGAL y V. CABERO DIÉGUEZ, reflejados en publicaciones y transmitidos en diferentes foros e instituciones, por ejemplo, en las Cortes de Castilla y León, en las "Jornadas sobre Relaciones Transfronterizas" (Octubre 1994) o las diferentes colaboraciones con otros especialistas, españoles y portugueses, para definir actuaciones y estrategias de intervención conjunta en las regiones fronterizas.

Miguel Alvarez García

Agustín GÁMIR ORUETA, Mauricio RUIZ PÉREZ y Joana M^a. SEGUÍ PONS (1995): *Prácticas de Análisis Espacial*, Barcelona, Ed. Oikos-tau, 384 pp.

Este libro nos muestra las técnicas principales de análisis espacial e introduce al lector en las posibilidades de los Sistemas de Información Geográfica.

Se estructura en cuatro grandes contenidos:

1º.- El análisis espacial de puntos, en el que se exponen las técnicas que resumen las observaciones en un solo punto, las que determinan el grado de dispersión de los puntos respecto a uno de ellos y los procedimientos que permiten medir el grado de dispersión o concentración de las observaciones puntuales respecto a sí mismos. Se hace una exposición detallada de las medidas de centralidad, cuyo objetivo principal es el de resumir en un solo dato toda una estructura de observaciones puntuales, por muy numerosa que ésta sea. Sintetizan las posiciones de toda una estructura de localizaciones en un solo punto, a partir de esta característica se abre un amplio abanico de utilidades, principalmente en estudios evolutivos o en trabajos comparativos. Estas ofrecen varias alternativas según los objetivos perseguidos, por tanto, es el investigador el que ha de elegir aquella medida de centralidad que mejor se adecue a su trabajo.

2º.- El estudio de las líneas y de las redes en el espacio se centra, únicamente, en el análisis de las redes de comunicaciones. La base de la noción de red descansa en los conceptos de diversidad y heterogeneidad territoriales en la distribución de los puntos de producción y consumo de bienes y servicios y, por tanto, de discontinuidades, tanto en el tiempo como en el espacio, y la necesidad de eliminarlas a través del intercambio. Los canales de enlace entre los focos de generación y de atracción de flujos los constituyen las vías de transporte y comunicación. En la interrelación establecida